

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Mi distinguido amigo:

Declaro mi insuficiencia para algo que responda á lo extraordinario del suceso que conmemora el periódico de su digna dirección.

Esa obra toca á los literatos y especialmente á nuestros eximios literatos canarios. A los demás concurrir con nuestra presencia en los públicos festejos, tributando nuestra admiración á la memoria de los que realizaron los hechos heroicos y nuestro aplauso al pueblo que tan dignamente los celebra.

Perdone Vd. pues, mi falta, que no es de cortesía para su amable invitación sino de competencia para satisfacerlas.

¿Quiere V. sobrada indemnización?

Dé V. publicidad al saludo que á la patria de sus padres dirige con este motivo una dama ilustre que la ama con igual amor que el que por ella sentimos sus propios hijos.

Es, á lo que juzgo, tan oportuno como expresivo: cuál corresponde al renombre de su autora.

Soy siempre suyo afectísimo y s. s. q. b. r. m.

A. DOMINGUEZ ALFONSO.

Jovellanos 3.—Julio 16-97.

Excmo. Sr. D. Antonio Domínguez Alfonso:

Mi querido amigo: buen viaje y pronta vuelta.

Lleve V. á Tenerife la vehemente manifestación de mi entusiasmo ante el imperecedero recuerdo de su triunfo sobre "el triunfador." No sé que admirar más, si la gloria canaria deteniendo— con asombro del mundo—la gloriosa carrera del héroe inglés, ó la magnanimidad tinerfeña al cuidar, con inusitada solitud, los heridos enemigos.

Amo á Canarias y á Inglaterra con el mismo entrañable amor, por que juntas corren por mis venas la sangre de ambas: el destino á través del tiempo, funde en uno á los vencedores y los vencidos. ¡Vivan Santiago y San Jorge!

LA MARQUESA DE MONT-ROIG.

## ADHESIÓN

A la galante invitación del Sr. Director del LIBERAL DE TENERIFE, correspondrán seguramente personas más llamadas que yo por la índole de sus estudios y aficiones á colaborar en éste número extraordinario, que se consagra á la glorificación de un gran acontecimiento histórico.

Mi misión queda, pues, reducida á dos ex-

tremos: admirar y aplaudir. Admirar la valentía y el arrojo, la fiereza verdaderamente espartana, de los héroes del 25 de Julio de 1797, y aplaudir el entusiasmo y la espontaneidad con que los descendientes de los *Castros* y *Correas* celebran, en 25 de Julio de 1897, la derrota de Nelson. El amor patrio y el recuerdo de las glorias pasadas, tan vivo en el corazón de los hijos de éste país, que ya considero como mio, han hecho del primer Centenario de aquel suceso admirable, una de las fiestas más simpáticas y conmovedoras de Tenerife.

QUINTÍN BENITO.  
Director del Instituto.



D. José D. Dugour

(Autor de la primera historia de Santa Cruz de Tenerife)

## HISTÓRICO

En el mes de Agosto de 1797, Cádiz se hallaba estrechamente bloqueado por la escuadra inglesa que mandaba el Almirante Jervis. Un día se vió navegar hacia el puerto un navío enemigo, arbolando en el tope la bandera de parlamento. Al llegar á tiro de cañón de la plaza, se puso al paño y echó al agua un bote que se dirigió al desembarcadero, donde ya se encontraban el General Mazarredo y demás Autoridades á las que, después del militar saludo, el oficial que lo mandaba, entregó un

pliego al Gobernador y volvió al navío. Abierto aquél, se supo con gran alegría que el Contra Almirante Nelson había sido vencido el día 25 del mes anterior en Santa Cruz de Tenerife, y en cumplimiento de la capitulación estipulada, los mismos ingleses eran los portadores de su derrota.

Ochenta años después, llegaban á esta población como guardias marinas de la *Bacchante*, los nietos de la reina Victoria. Al saltar á tierra el primer deseo que manifestaron, fué el de visitar las banderas que habia perdido Nelson en 1797, que como es sabido, se conservan en la capilla de Santiago, en la iglesia Matriz de la Concepcion de esta ciudad. El mayor de ellos, que después fué el infortunado Duque de Clarence, contempló atentamente los prisioneros estandartes y con voz conmovida dijo: "Por ellos daría mi papá un tesoro." A lo que respondió uno de los presentes: "¿Vuestra alteza ignora que son la gloria de nuestros abuelos?"

LEANDRO SERRA Y F. DE MORATÍN.

Alguien ha dicho que uno de los caracteres que mas distinguen á la humanidad del resto de la creación, es la religiosidad; y en efecto, no hay pueblo alguno, por alejado que esté de los centros civilizados, que no haya dado señales evidentes de tener su religión, mas yo créo que debiera pensarse á la vez, que tampoco existe pueblo alguno, que al quererle despojar del suelo en que nació, de su patria en una palabra, no se lance á la pelea llevando á cabo hechos verdaderamente heroicos.—El amor á la patria, es, pues, otro de los caracteres distintivos y tan importante como el de la religiosidad, y buena prueba de ello nos dá este noble pueblo, que sin ser obligado por nadie y como si respondiera á secreta consigna, todos sus habitantes se congregan hoy para rendir homenaje al heroismo de sus antepasados de hace un siglo. Es que el santo amor á la patria reside grabado con caracteres indelebles en el fondo del alma humana.

PAZ PERAZA.

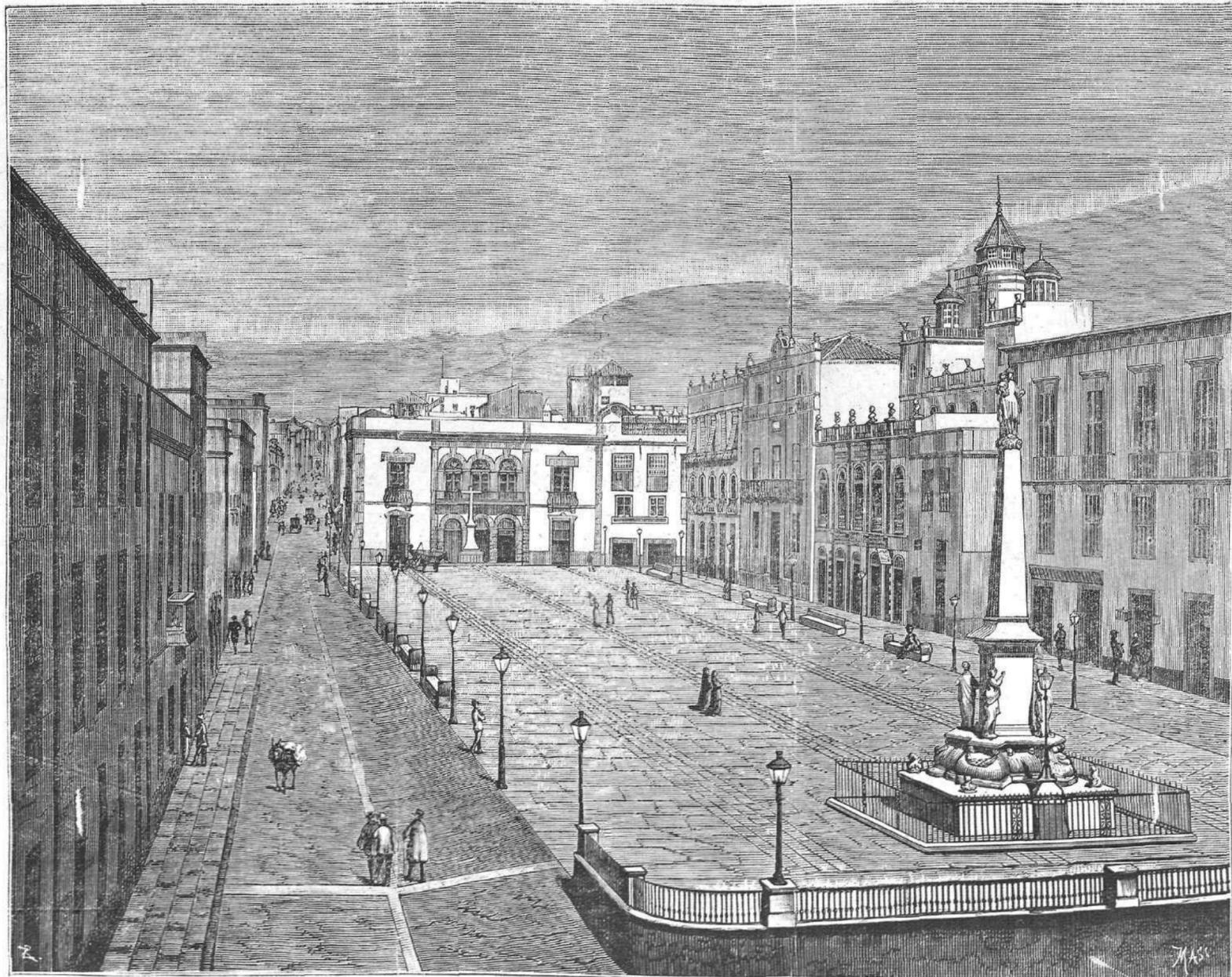
Ingeniero Jefe de Obras Públicas.

## FIESTAS EN TENERIFE

### Centenario de la derrota de Nelson

El 25 de julio de 1797 es una de las fechas más gloriosas de España: la de la única derrota del más grande de los almirantes ingleses Sir Horacio Nelson.

Como Drake, como Jennings, como Vander Docs, como todos los dominadores de los ma-



Plaza de la Constitución frente al Castillo de San Cristóbal, residencia del Comandante General Gutiérrez durante el ataque